



DOCENTE:	JAMES J. GRIJALBA	GRADO: SEXTO-5	AÑO LECTIVO 2020
ESTUDIANTE:		FECHA:	SEGUNDO PERIODO

Actividades para las semanas del 21 de julio al 24 de julio.

EL estudiante debe de leer el siguiente texto y desarrollar las siguientes preguntas y reflexionar sobre que fue leído. El taller debe de ser realizado en el cuaderno.

La evidencia (fotos) de la actividad debe de ser enviada al correo electrónico a más tardar el día 1 de mayo. jamesgrijalba@ieramonarcilacali.edu.co

Nota: la evidencia puede ser el cuaderno o el taller por scanner o por fotos (asegurarse de que la foto este bien tomada y con buena luz para que no salga oscura.)

EJE TEMÁTICO: Convivencia social – El respeto a valores e incluir al otro en todas las manifestaciones diferentes

Lee el siguiente cuento japonés

Los seis Jizô y los sombreros de paja

Érase una vez un abuelito y una abuelita. El abuelito se ganaba la vida haciendo sombreros de paja. Los dos vivían pobremente, y un año, al llegar el día de nochevieja, no tenían dinero para celebrar el Año Nuevo. Entonces, el abuelito decidió ir al pueblo y vender unos sombreros de paja. Cogió cinco, se los puso sobre la espalda, y empezó a caminar al pueblo.

El pueblo caía bastante lejos de su casita, y el abuelito se pasó todo el día cruzando campos hasta que por fin llegó. Ya allí, se puso a pregonar:

” ¡Sombreros de paja, bonitos sombreros de paja! ¿Quién quiere sombreros?”

Y mira que había bastante gente de compras, para pescado, para vino y para mochi, pero, como no se sale de casa el día de Año Nuevo, pues, a nadie le hacía falta un sombrero. Se acabó el día y el pobrecito no vendió ni un solo sombrero...

Al salir del pueblo, comenzó a nevar. El abuelito se sentía muy cansado y frío al cruzar por los campos cubiertos de nieve. De repente se fijó en unos Jizô, estatuas de piedra representando unos dioses japoneses. Había seis Jizô, con las cabezas cubiertas de nieve y carámbanos colgando de sus caras.

El viejecito, que tenía buen corazón, pensó que los pobrecitos Jizô debían tener frío. Les quitó la nieve, y uno tras uno les puso los sombreros de paja que no había podido vender, diciendo:

” Son solamente unos sombreros de paja, pero, por favor, acéptenlos...”

Pero solo tenía cinco sombreros, y los Jizô eran seis. Al faltarle un sombrero, al último Jizo el viejecito le dio su propio sombrero, diciendo:

“Discúlpeme, por favor, por darle un sombrero tan viejo.”

Y cuando acabó, siguió por entre la nieve hacia su casa.

El abuelito llegó a casa cubierto de nieve. Cuando la abuelita le vio así, sin sombrero ni nada, le pregunto qué había paso. Él le explicó lo que ocurrido ese día, que no pudo vender los sombreros, que se sintió muy triste al ver esos Jizô cubiertos de nieve, y que como eran seis tuvo que darles su propio sombrero.

Al oír esto, la abuelita se alegró de tener un marido tan cariñoso:

“Hiciste bien. Aunque seamos pobres, tenemos una casita caliente y ellos no.”

El abuelito, como tenía frío, se sentó al lado del fuego mientras la abuelita preparó la cena. Como no tenían mochi, ya que abuelito no pudo vender los sombreros de paja, comieron solamente arroz y unos vegetales en vinagre y se fueron a cama tempranito.

A media noche, el abuelito y la abuelita fueron despertados por el sonido de alguien cantando.

Primero, las voces sonaban lejos, pero iban acercándose a la casa y cantaban:

“¡Abuelito dio sus sombreros A los Jizô todos enteros vamos, a su casa, vamos!”



El abuelito y la abuelita estaban sorprendidos, aún más cuando oyeron un gran ruido, y corrieron para ver lo que era, y vaya sorpresa se llevaron al abrir la puerta.

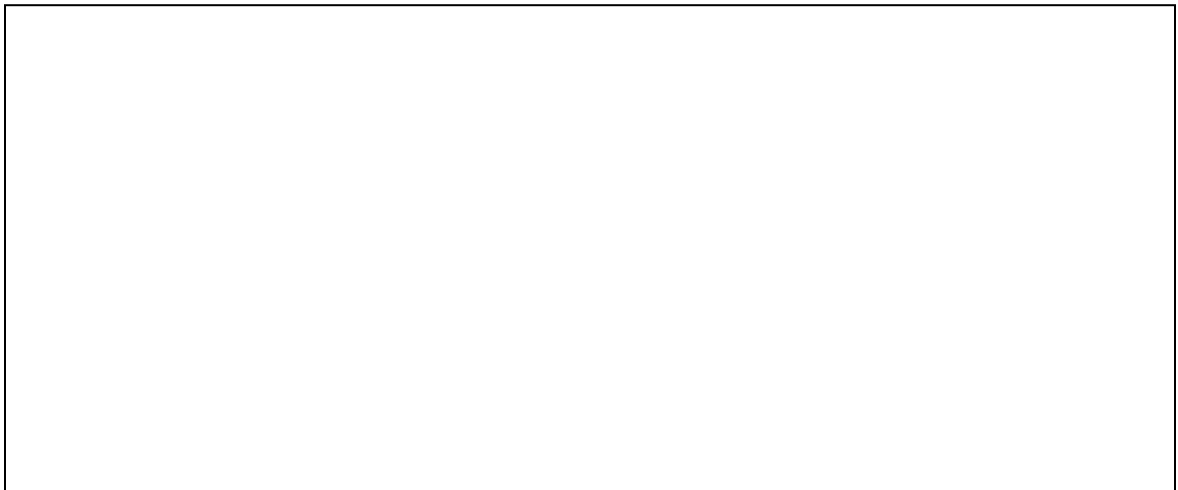
Paquetes y paquetes montados uno sobre otro, y llenos de arroz, vino, mochi, decoraciones para el Nuevo Año, mantas y quimonos bien calientes, y muchas otras cosas. Al buscar quien les había traído todo esto, vieron a los seis Jizos, alejándose con los sombreros de abuelito puestos. Los Jizō, en reconocimiento de la bondad del abuelito, les habían traído estos regalos para que los abuelitos tuvieran un próspero Nuevo Año.

A. ¿Qué valores puedes evidenciar en esta historia?

B. ¿Qué es la humildad? ¿Cómo es una persona humilde?

C. ¿Cómo se relaciona usted con la humildad y como la aplica en su entorno familiar?

D. Realiza un dibujo sobre el cuento



E. Redacta un breve párrafo en el que redactes una situación en la que ayudaste a alguien desinteresadamente.

F. ¿Cómo te sentiste?



Institución Educativa
MONSEÑOR RAMÓN ARCILA
Educación para la democracia, el amor y la paz



G. Escribe una frase en la que invites a otros a ser humildes y ayudar a los demás

H. Realiza la sopa de letras virtual dando click en el siguiente link y diviértete.

Nota: Debes mandar evidencia del resultado o de la sopa de letras completa.

https://www.educaplay.com/learning-resources/744710-sopa_de_letras_etica.html